

Latin America's Perspective of Korea

라틴아메리카의 눈으로 본 한국

Reviviendo experiencias en el corazón de la Ciudad¹⁾

Tomás Lee

Seúl ha sido mi hogar por los últimos cinco años, y aquí tuve la oportunidad de vivir experiencias que marcaron un cambio en mi vida. Después de haber vivido toda mi niñez y la mayoría de mi juventud en Guatemala, regresar a este país fue un punto de inflexión en el cual pude descubrir mis raíces y experimentar la cultura que fluye dentro de mi sangre. Por lo tanto, los primeros dos años en la capital de Corea fueron extraordinarios, y clasificaría este período como la fase de "luna de miel." Los lugares turísticos, las exquisitas comidas, la variedad de actividades tanto culturales como contemporáneas, y la elegante ciudad moderna en sí me dieron chispas de emoción y asombro. Describiría Seúl como una ciudad mágica con una fusión de ambos los factores históricos, como las raíces tradicionales y costumbres antiguas que crean un sentido fuerte de identidad nacional, y los factores modernos que se encuentran en grandes ciudades metrópolis como el impulso de seguir desarrollando y avanzando en el contexto global.

Este julio marcó el principio de mi sexto y posiblemente penúltimo año en Seúl, y ahora he embarcado a una fase de "contemplación y reflexión" con los deseos de contemplar las experiencias y reflexionar sobre los valores

1) 이번 호에 실린 「서울 도심에서의 기억을 되돌아보며」의 원문이다 – 편집자.



Los pinchos de pollo (en la izquierda) y las salchichas asadas (en la derecha) son unas de las comidas tradicionales que se encuentran en las calles de Myeong-dong(Fuente: <http://vintagetrinkets.blogspot.kr>)

que este país me ha otorgado. Y con este motivo, he decidido viajar de nuevo alrededor de Seúl, revisitando los lugares más memorables que han permanecido en mi mente y corazón, y así vivir de nuevo las experiencias, emociones, y pensamientos que alguna vez había sentido. Esta jornada comenzó con mi visita a las calles de Myeong-Dong y a la Torre Namsan, dos sitios turísticos famosos en la capital de Corea. Pero esta vez ya no iba como un turista ni extranjero pero más como un residente local.

Myeong-dong, localizado en el centro de Seúl, en el distrito Jun-gu, es literalmente un paraíso para turistas emocionados y ansiosos para ir de compras. Las calles de Myeong-dong están llenas de tiendas de ropa, zapatos, accesorios, cosméticos, y objetos de recuerdo, además de grandes centros comerciales como el de Lotte y el de Shinsegae donde los compradores pueden encontrar bienes y productos de marca y moda a precios razonables. También hay una gran variedad de restaurantes familiares y comidas rápidas

ya sea al estilo coreano, japonés u occidental. Sin embargo, las comidas callejeras son las más atractivas. Las calles de Myeong-dong están llenas de pequeñas carretas de comidas callejeras tradicionales como el Tteokbokki, pan de huevo y pinchos de pollo, pero también internacionales y fusionadas como las crepas, kebab, y mariscos asados. Probar esta variedad de comidas callejeras, increíblemente de excelente sabor y calidad, es una atracción que muchos turistas, y también locales, disfrutan.

Venía a menudo a Myeong-dong en mi primer año en Corea, y al igual que la mayoría de turistas, venía listo para gastar, comer, y disfrutar del lujo del ambiente. Recién graduado de secundaria, con pocas preocupaciones y con los bolsillos llenos de plata, Myeong-dong era el lugar perfecto para gozarme de mi nueva vida urbana en Seúl. Y fue con estos recuerdos en mente, que me dirigí de nuevo hacia este lugar, pero esta vez con una emoción compleja. Fue tan surrealista regresar aquí con las memorias emocionantes del pasado, cuando tenía la mentalidad de un viajero, pero ahora también con pensamientos y reflexiones que derivan de los altibajos y dificultades que he sentido en el transcurso de todos estos años. Ahora con más escepticismo hacia la apariencia lujosa de las ciudades y una desilusión y frustración hacia la vida cotidiana de la ciudad moderna, era difícil someterme completamente a las emociones del pasado. Con el hechizo ahora desvanecido, la ciudad ya no parecía tan mágica como lo veía antes.

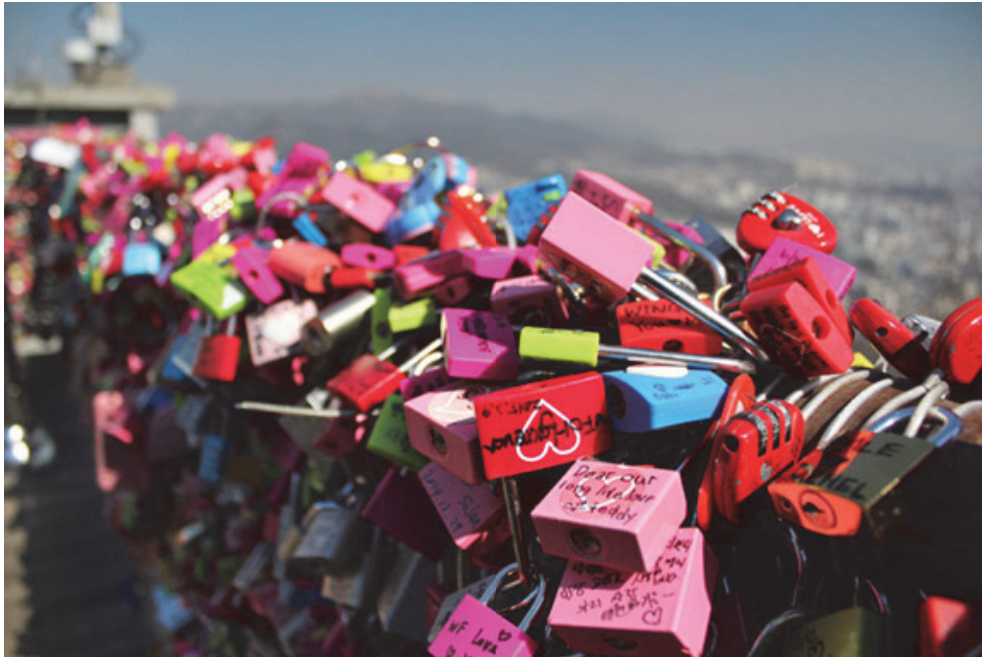
Luego de pasear por las calles de Myeong-dong me dirigí hacia la Torre Namsan, ahora más conocida como la “N Seoul Tower.” Esta es una torre de comunicaciones que tiene las antenas de transmisión de varias compañías radiotelevisoras locales como las de MBC, SBS, y KBS. La torre fue construida a finales de los 60s y luego abierta al público desde los 80s, y desde entonces, la Torre Namsan se ha convertido en uno de los sitios turísticos más importantes en Seúl. Miles de turistas visitan la torre cada año, especialmente de noche cuando la torre y toda la ciudad se ilumina de luces para poder disfrutar de la visión panorámica que la torre ofrece. Además, hay



La Torre Namsan vista de noche(Fuente: <http://photo.naver.com>)

una costumbre entre los visitantes de colgar candados en algunas áreas específicas cerca de la torre como un símbolo y promesa de amor eterno. La Torre Namsan, no es solamente un lugar turístico famoso, pero se ha devenido un símbolo de Seúl.

La mayoría de los turistas y visitantes toman el teleférico para subir a la cima de la montaña Nam, donde se encuentra la torre. Subirse en uno de estos teleféricos y flotar en el aire sobre la ciudad es una actividad indispensable para el turista. Recuerdo que también andaba romantizado por esta experiencia la última y única vez que había visitado la Torre Namsan en mis primeros años en Corea. Esta vez, sin embargo, decidí tratar algo nuevo. No estaba de humor para someterme entre la multitud de turistas y esperar una fila larga para solo ser amontonado dentro del teleférico. Entonces tomé la decisión de subir a la cima de la montaña a pie. Estaba dispuesto a tomarme mi tiempo y simplemente gozarme del momento. Y de hecho, la experiencia fue extraordinaria. Me encontré con un camino alumbrado con



Los candados de amor que se encuentran en áreas cercanas a la torre(Fuente: <http://www.willflyforfood.net>)

luces, en medio de la bella naturaleza de la montaña que daba al recorrido un toque místico. Además, la visión nocturna de la ciudad, visible en el transcurso de toda la caminata, se hacía cada vez más hermosa y penetrante en lo profundo de mis pensamientos y emociones. El camino, la naturaleza, y la visión panorámica de la ciudad crearon una sensación de paz y asombro que me dieron un placer de estar presente en el momento. Esta jornada hacia la cima de la montaña no era una competencia de llegar lo más rápido posible, ni una obligación puesta sobre mí. Sentí una libertad completa, simplemente disfrutando del ambiente y el esplendor, y así hundiéndome cada vez más dentro de mis pensamientos.

Sin duda una gran parte del entusiasmo y asombro que había sentido en los primeros años en Corea fueron poco a poco desvaneciéndose, y lo que había sentido en lugares como las calles de Myeong-dong y la Torre Nasam, a través de la variedad de actividades y momentos en estos lugares, eran muy



El bello recorrido místico hacia la Torre Namsan de noche (Fuente: el autor)

diferentes a la realidad que fui percibiendo en el transcurso del tiempo en esta ciudad. Las competencias, las prisas, las responsabilidades, el trabajo, y el estudio son algunos aspectos que hacen que muchas personas en la ciudad vivan presionados dentro de un contrarreloj continuo. Esa noche me senté en la banca del mirador "Jamdoobong" ubicado en el recorrido ya muy cerca de mi destinación final, y observando la ciudad a esa distancia me puse a pensar. Contemplé la idea que quizás la motivación y el propósito de la vida no es de tener una meta clara y luego dedicar todo nuestro esfuerzo y energía para alcanzarla. Yo era una de las personas que pensaba que tener una destinación precisa era sumamente importante para vivir una vida con dirección y propósito. Sin embargo me di cuenta que con solo eso me había vuelto en una persona corriendo obstinadamente hacia un punto, aguantándome de toda la presión y angustia de la vida frenética de la ciudad pero prestando poca atención a lo que realmente importaba. Re-vivir las experiencias en las



Paronama nocturno de la ciudad de Seúl vista desde el mirador “Jamdoobong” (Fuente: <http://www.korea-hotels.net>)

calles de Myeong-dong y la Torre Namsan me enseñó a apreciar mis alrededores. La vida no es una carrera hacia una destinación pero es de vivirla al máximo dentro del entorno de nuestras vidas junto con las personas y las diferentes relaciones con las que hemos conectado, simplemente disfrutando del momento que nos encontramos en el presente. Como dicen las letras de una canción de Julio Iglesias, “Caballero, hay que gozar la vida que de pronto el tiempo se te va. Disfruta lo que tienes que cuando te vayas, no te llevas nada.”

Quizás lo bello de Myeong-dong y la Torre Namsan no son los lujos ni la abundancia de comidas, actividades, y otros consumos ostentosos; tampoco son las experiencias novedosas ni la diversión turística. Estoy de acuerdo que la Torre Namsan es un símbolo de Seúl. Sin embargo, no por aquellos aspectos superficiales que vienen y van, pero porque en ella, uno puede contemplar la belleza de la ciudad en su forma más verdadera y pura. Mirar

la ciudad desde el mirador dentro de la caminata mística de la montaña me ha ayudado apreciar las diferentes luces que iluminan la ciudad. Cada una de estas luces individuales representa una persona o un conjunto de personas participando en alguna actividad, y cada una de ellas forman una historia de vida que en sí tiene un valor indispensable. Aunque la vida urbana sea frenética y sentimos una presión que a veces son insoportables, cuando tomamos un momento de apartarnos de nuestras vidas cotidianas y observamos la ciudad con una nueva perspectiva, aprendemos a apreciar el valor de cada una de estas luces o vidas individuales y la belleza de todo lo que en nuestras vidas nos rodean. Y así entonces logramos ver la divinidad de la panorama completa que todos juntos creamos.

Tomás Lee — Nació en Panamá y vivía allí por once años. Actualmente una estudiante del departamento de estudios liberales en la Universidad Nacional de Seúl.